

Armando J. Alonso

Bs.As. 8 de febrero de 1973

Estimado Sr. Alvajar:

Recién llegado de mis vacaciones, me encuentro con su amable misiva.

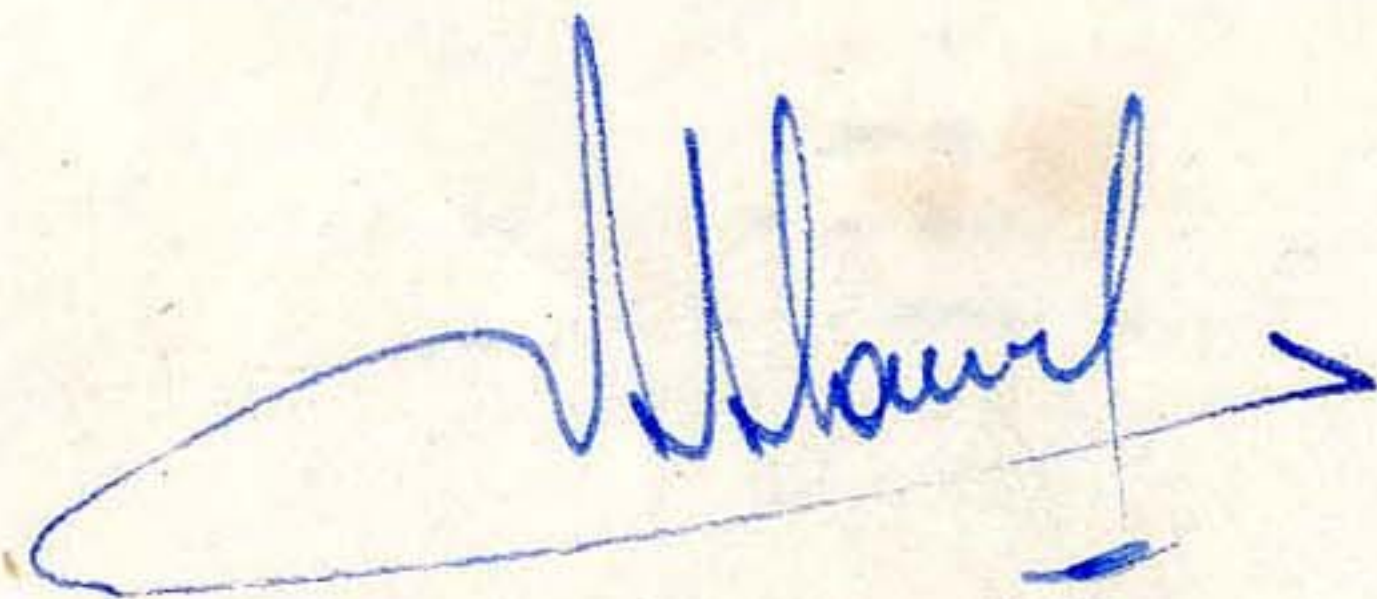
Demás está el decirle que mucho me ha extrañado lo que usted me dice del Consello. Veo que el alejamiento de mi padre ha producido algún retroceso en cierto aspecto en la marcha del Consello.

Afortunadamente, la colectividad ha logrado atraer nuevamente a mi padre (me perdonará mi jactancia) y lo ha ubicado en el Instituto de Cultura Gallega del Centro Gallego y por ende, estará conectado nuevamente (aunque indirectamente) con el Consello.

Lamentablemente no he podido transmitirle todavía sus inquietudes, ya que mi padre se halla veraneando en nuestra casita de la provincia de Córdoba, pero igualmente, ya le he hecho unas líneas a don Valentín Fernández -secretario del Consello llevándole sus noticias. Veremos que efecto causa.

Encuanto a la vueltita por esos lares, es probable que se realice en este año y no sería nada de raro que también mi padre se decidiera por fin.

Sin otro motivo ni novedad que decirle, me despido del amigo Alvajar con un sincero y cordial abrazo, rogándole extienda mis saludos a su señora esposa.



Muchos recuerdos de mi esposa para ambos.

Armando J. Alonso

Estimado Alvar: ésta carta, es oficial,
dado que su copia, va a ser usada por
mi padre en una reunión, junto con las
anteriores que Ud. me ha mandado. -

La carta inmediatamente anterior, fue
como usted sabe, particular.

Esperamos que todas den por resultado
una resolución justa para el Consejo y
para usted. -

Lo saludo afectuosamente

Armando